

• **REGIÓN**



Región F es una producción audiovisual que pretende valorar y dar a conocer historias de mujeres de la región, que aportan al desarrollo del país desde distintos ámbitos y que cuentan sus experiencias a través de entrevistas bisemanales, en un trabajo conjunto de la Escuela de Periodismo de la Universidad Adolfo Ibáñez, SoyValparaíso.cl y La Estrella. **Revisa la entrevista íntegra hoy en SoyValparaíso.cl**

COORDINACIÓN GENERAL: CRISTÓBAL CATALDO. COORDINACIÓN DE PISO: VALENTINA FIGUEROA. PRODUCCIÓN PERIODÍSTICA: VALENTINA MORALES, PAOLA CRUZ, FRANCISCA PEÑA, CONSTANZA BARRAZA Y JAVIERA MALFANTI. REDES SOCIALES Y BACKSTAGE: IGNACIO CAMPOS, ISABEL TOLEDO, BENJAMÍN MORALES, FELIPE MORALES, CAMILA SOCÍAS Y SOFÍA MOLINA. BRIEF: MATTE FOXON, ISIDORA MARIQUEZ, EMILIA BARRÍA, CATALINA LEBLANC Y JAVIER TORRES. CÁMARA: TAMARA FUENTES, FRANCISCA PEÑA, CAROLINA BERRIOS Y MARTINA VITAR. EQUIPO CALLE – NOTA INTRODUCCIÓN: RODRIGO CARRASCO, VALENTINA FIGUEROA, CONSTANZA BERNAL Y VICTORIA OSORIO. REDACCIÓN: SOFÍA MOLINA, JOSÉ QUINTANILLA, JAVIER TORRES, JOSEFA FAVRE Y EUROPA OLIVA. EDICIÓN: CAROLINA BERRIOS, MATÍAS CARVALAJ, MICAELA NUÑEZ Y DIEGO PEREIRA.

Micheline Silva: “Uno aprende a vivir con el cáncer”

A sus 27 años, la fundadora de Quimiolapsus no sólo se ha visto cara a cara con la enfermedad, sino que ha utilizado esta misma experiencia para apoyar a los pacientes oncológicos en Chile. Ahora, busca fondos para llevar todo ese conocimiento más allá de las fronteras nacionales.

Originaria de Iquique y residente de Viña del Mar, Micheline Silva fue diagnosticada en 2021 con linfoma de Hodgkin, un tipo de cáncer que afecta al sistema linfático y que no tiene síntomas claros en sus primeras etapas.

El año pasado, mientras esperaba un trasplante de médula, empezó su inquietud por buscar espacios y profesionales que la ayudaran a transitar de mejor manera su viaje con esta enfermedad. Fue así como en enero de 2024 se decidió por iniciar Quimiolapsus, un espacio de atención multidisciplinario para pacientes y familias con cáncer, donde realizan estimulación cognitiva, habilitación física y apoyo y acompañamiento a quienes enfrentan -muchas veces solos- los efectos secundarios de los tratamientos.

“Uno aprende a vivir con el cáncer (...) Pasa a ser como el trabajo, nos acompaña en la vida, pero uno sigue haciendo las cosas que ama”, enuncia la educadora diferencial, quien a pesar de los desafíos que conlleva estar a la espera de un proceso de radioterapia, nunca ha dejado su rol como profesora. Para ella, es una vocación que le ha permitido abordar estos nuevos desafíos desde una perspectiva única: “Yo trabajo en un servicio médico de salud mental, entonces estaba muy próxi-



MICHELINE SILVA FUE DIAGNOSTICADA EN 2021 CON LINFOMA DE HODGKIN EN ENERO DE 2024.

ma a vivir duelos, enfermedades y cuando llego a ser paciente oncológica me doy cuenta de que la historia se repite. Los pacientes necesitan volver a la vida cotidiana, incorporarse a sus actividades, poder mantener la vida lo más estable, pensando que el contexto es de mucha incertidumbre”, dice.

Por eso, uno de los aspectos que Silva aborda con especial énfasis es la salud mental: “El quimio-cerebro es el resultado de la condición del cáncer a nivel cognitivo y cómo afecta a la calidad de vida”, afirma. Para ella, es fundamental que los pacientes reciban un tratamiento integral que consi-

dere los impactos psicológicos del diagnóstico, pues “eso genera factores de estrés que comprometen áreas del cerebro como el raciocinio y la toma de decisiones”, señala.

Para disminuir estos efectos, junto a su equipo, brindan atención gratuita a quienes lo necesiten en modalidad presencial y online. El enfoque, a diferencia del sistema tradicional, es altamente personalizado, adaptando los tratamientos a las necesidades individuales de cada uno.

“Los entrevistamos y les preguntamos quién eres, qué te gusta hacer, cómo te gustaría que nosotros te atendiéramos, cómo abordas tú la enfermedad. La

gestión está haciendo un desafío actualmente para el sistema. Por algo hay 17,000 personas en Chile que ni siquiera han tenido un diagnóstico oportuno, lo que significa que muchas de esas personas van a morir”, comenta.

Gracias al conocimiento adquirido durante estos años con su tratamiento y acompañando a otros, fueron seleccionados para exponer en el tercer encuentro de la Red de Comunidades Docentes STEM+ Latinoamérica, que se realizará en Cali, Colombia en noviembre y están realizando una campaña de crowdfunding y rifas para asistir. Más detalles en @quimiolapsus.

TENER CÁNCER Y SER MUJER

Además de los obstáculos propios de tener el diagnóstico, Silva destaca las diferencias de género en cómo se vive la enfermedad: “Las mujeres tienden a tener mucha más autonomía sobre sus propios tratamientos. Se hacen cargo solas: van a quimio, después se van a trabajar, y luego buscan a los niños al colegio y ya está, no hay ayuda de nadie. El padre de familia sigue trabajando porque hay que mantener”, dice y agrega que, “hay mucha más resistencia y deserción de pacientes hombres”.

A eso se suman los factores estéticos, como la



Uno aprende a vivir con el cáncer (...) Pasa a ser como el trabajo, nos acompaña en la vida, pero uno sigue haciendo las cosas que ama”.

Micheline Silva

caída del cabello.

“No tener pelo te hace más vulnerable, te hace conectar con la sensibilidad de las personas, pero también con la lástima, también con los prejuicios, con esta mirada sentenciadora de muerte, de pobreza. Entonces, de alguna forma, las pelucas para mí han sido ese resguardo, una forma de empoderarme, de hacer las paces con mi cuerpo”, relata.

Silva comenta que el acompañamiento que suele darse es para mujeres que son madres, “pero yo nunca voy a serlo, porque no se habla de salud reproductiva en cáncer y a mí nunca se me advirtió que yo iba a quedar menopáusica”, cuenta y agrega que cuando conoció las opciones de preservar óvulos en la región, ya era tarde y por eso ahora trabaja para evitar que eso ocurra con otras pacientes como ella. ☺